Sátira/12

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 8 de octubre de 2005
Año 19 - Nº 933

Otro miedo más, y van...



LA GRIPE AVICOLA

El horno no está para pollos

¡Y SÍ... YO NO LE DABA BOLILLA A ESTO DE "LA GRIPE DEL POLLO"!

JORH

Tras el triunfo del radical Colombi en Corrientes
Alfonsín pediría trasladar la Capital Federal a la ciudad de Curuzú Cuatiá

Bielsa anunció medidas de seguridad para la Cumbre de las Américas, que se realizará en Mar del Plata
De la Rúa aliviado: No se derribará a ningún helicóptero

Redoblan la seguridad en Mar del Plata
Si a alguien le llegan a robar la billetera en la playa, al instante habrá 10 policías aplaudiendo hasta que aparezca

El lunes pasado hubo eclipse de luna
Lo habría programado Claudio Villarruel para competir contra el programa de Maradona y el de Tinelli

HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

Mire, lector, cómo viene la vida últimamente que hasta los pollos pueden ser un problema mundial. ¿Se acuerda de aquellos tiempos en los que cuando el médico le decía “coma livianito”, le quería decir “coma pollo”? El escritor, músico, humorista y publicista Jorge Schussheim llama al caldo de pollo “penicilina judía” y coincide con los conceptos de mi propia abuela, que creía que no había enfermedad que se resistiera a un caldito de pollo o a un té con miel. El pollo era, entonces, un emblema de lo bueno. “¡Ese es mi pollo!”, se decía con admiración de alguien en quien uno depositaba sus esperanzas...
Pero, de un tiempo a esta parte, la imagen mediática de este animalito ha cambiado. Quizá la culpa la tengan los que denunciaron a la piel del pollo como uno de los grandes reductos del colesterol que, se sabe, es uno de nuestros principales enemigos, después de los misiles, los huracanes y ciertos ministros de Economía. Encima los argentinos tuvimos, hace unos 18 años, los “pollos Mazzorín”, que quisieron ser una estrategia contra la inflación, y terminaron siendo cualquier otra cosa. Y los pollos con hormonas, o aquellos que ya nacen con el destino gastronómico marcado, sin libre albedrío (o *avedrío* en este caso). Digamos que el pollo ha tenido en estos últimos tiempos muy mala prensa. Si Bush fuera un pollo, ya habría hablado de una terrible campaña en su contra.
Pero las fuerzas antipollinas no se detienen, y ahora nos han dado a conocer una nueva amenaza que se cierne sobre nuestras humildes formas humanas: “¡El pollo ataca!”. Yes, la “gripe del pollo”, la “chicken flu” se nos viene encima, y no parece haber corralito que pueda detenerla. El virus que los suele atacar a ellos mutaría, por esa mala costumbre que tienen los virus de mutar a cada rato, y se lanzaría en picada contra los seres humanos. O sea, nosotros. Y va a ser terrible. Como lo es todo lo desconocido, hasta que se torna conocido, y entonces pasa a ser más o menos terrible que antes, pero no igual. Nunca es igual. Por ejemplo, el Y2K iba a destruir la comunicación, y lo único que hizo fue darles trabajo a los técnicos y elevar las ventas del agua mineral. El Katrina, en cambio, no les iba a hacer nada a los EE.UU., por una cuestión primermundista, y sin embargo se cargó Nueva Orleans. La gripe del pollo, ¿qué hará? Nadie lo sabe, pero seguramente contaremos con la ayuda del Chapulín Colorado y El Zorro para defendernos. Lamentablemente no está más Maxwell Smart, por lo que en algún punto seguimos en peligro. Seguramente habrá vacunas y alarmas, ansiedades y analistas. Algunos ganaderos dirán: ¿vieron que la culpa no era de las “vacas locas”? En los colegios se escribirán composiciones-tema: “El pollo”. Quizá la suprema Maryland se haga con una pata de velocirraptor, y después se aclarará que los pollos son inocentes, y el verdadero animal culpable es el Tamagotchi.
Mientras tanto, nosotros, desde aquí, desde nuestro suplemento, seguimos con los chistes, que, sabemos, lo único que contagian es la risa... cuando pueden.
Hasta la semana que viene, lector.

































Libro de quejas

(La columna del Licenciado Cuartirolo)

¡Andá a vacunar pollos!

>>> POR WOLF

Estoy como el tujes, pero no como el tujes de Araceli, Pamela David o Luciana Salazar. ¡Estoy como el tujes de Los Nocheros! Estoy que echo chispas. Soy un Magiclic vivo con garantía por 104 años. Este no es el país de los cuatro climas, el que tiene la más larga y la más ancha de las avenidas. ¡Adónde vamos a parar!

Llego a casa, después de haber pensado en el porvenir de mi Patria, durante dos horas en el nigth club Venus, de Valentín Alsina, me saco las medias y enciendo la televisión. Para qué. Comprobé absorto que una de las mayores preocupaciones de la humanidad era la denominada "Gripe del pollo", esto en el canal de la CNN, y en el de Crónica TV la mayor preocupación era qué número había salido en la quiniela matutina de ayer.

¡La gripe del pollo! ¿Qué invento es éste? Desde cuando yo voy a dedicar mi tiempo, en vez de releer a Foucault, estudiar a Nietzche o deleitarme con el último CD de Dyango, yo deba fingir aflicción por la enfermedad de un ave de corral que sólo conozco de cerca rodeado de papitas noisette. ¿Qué pretenden, que los acoja en mi dormitorio, les haga compresas y les ofrezca un caliente té de tilo para que se mejoren? Discúlpenme, señores de la Organización Mundial de la Salud si mi sensibilidad es sólo comparable a la de un caño galvanizado, pero no puedo prestarles los últimos años de mi vida útil en recomendarles a tales aves que no acepten maíz pisingallo de extraños.

Preciso de ese tiempo para pensar en el horizonte laboral de nuestra juventud y en el progreso de mis hemorroides. Porque hoy es la gripe de los pollos, pero mañana es la varicela de los conejos, pasado es la paperas del coatí y en un mes debo preocuparme por la tos convulsa del pavo real.

Por eso, déjenme un espacio de tiempo para la reflexión, para preguntarme y preguntarles lo más parecido al sentido de la vida que existe en el universo, permítame preguntarles a dónde ¡adónde vamos a parar!







Que se jodan los chinos

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

Los chicos lloran, los grandes alzan el puño: cada vez más argentinos se alzan en justa rebeldía contra el imperialismo uruguayo que pretende contaminar con sus papeleras nuestro querido río Uruguay. El nuevo acto de violencia oriental arroja luz retrospectiva sobre la contaminación del Riachuelo, que, pese a nuestros esfuerzos, no logramos remediar. ¡Y cómo podríamos lograrlo si, por un conducto subterráneo que los uruguayos perforaron clandestinamente desde el otro lado del Río de la Plata, ellos vierten toda su inmundicia en el corazón mismo de nuestra principal ciudad!

Pero ya están desenmascarados.

Desde hace años esta columna viene proponiendo, con discreción pero sin desmayos, la invasión de la hermana República del Uruguay. Quizás hasta ahora no había llegado el momento, pero hoy podemos afirmar que ya no necesitamos a esos orientales. Nuestra relación con ese punto cardinal se ha materializado promisoriamente gracias a los acuerdos con la República Popular China, que reúne a muchos más orientales que todos los que jamás pudieran soñar caber en el suelo uruguayo, es decir, en esa provincia nuestra.

La solución consiste en restablecer la confianza en nuestros hermanos orientales, es decir los chinos: nosotros, como legítimos propietarios de la Banda Oriental, debemos permitir el ingreso a ella de una pequeña proporción de la población china, no más de 10 o 15 millones, cuya sola presencia modificará decisivamente las características demográficas de ese distrito, castrándoles definitivamente la autodenominada "garra charrúa". Ese acuerdo nos otorgará automáticamente el trato de nación más favorecida por los chinos y abrirá para siempre un mercado inmenso: solamente la instalación de autoservicios argentinos en la China (ex Uruguay) dará trabajo a miles de familias argentinas, que, pese a la barrera del idioma, lograrán el prodigio de vender esas extrañas cosas que les gustan a los chinos a precios más accesibles que los mismísimos supermercados chinos como Ka-Le-Ful, Nol-Thé o Koh-Toh.

En cuanto a la papelera sobre el río Uruguay, los chinos no la necesitarán porque ellos usan papel de arroz, que elaboran –aprovechando su inmensa cantidad de trabajadores– sin necesidad de maquinaria, simplemente poniendo una cantidad de chinos a masticar la pasta de arroz y extendiéndola después en finas láminas que se dejan secar al sol. La papelera quedará así para nosotros, y la contaminación no nos preocupará porque, como lo indica el nombre mismo de ese río, irá a parar al Uruguay, es decir: que se jodan los chinos.

FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Unos delirantes



RUDY

■ En el baile:
–Perdoná, flaca, creo que te conozco de otro lado.
–Puede ser, a veces voy a otro lado.

■ En la casa:
–¿Dónde vas, maaaaaa?
–A la farmacia, a comprar unas pastillitas para hacer caca.
–¿Y por qué no la comprás hecha?

■ En la radio:
–Cuando suene el triple “pi” serán exactamente la siete horas en punto: “pi...pi...pi”: Repito para los que recién encienden, cuando suene el triple “pi” serán las siete en punto...

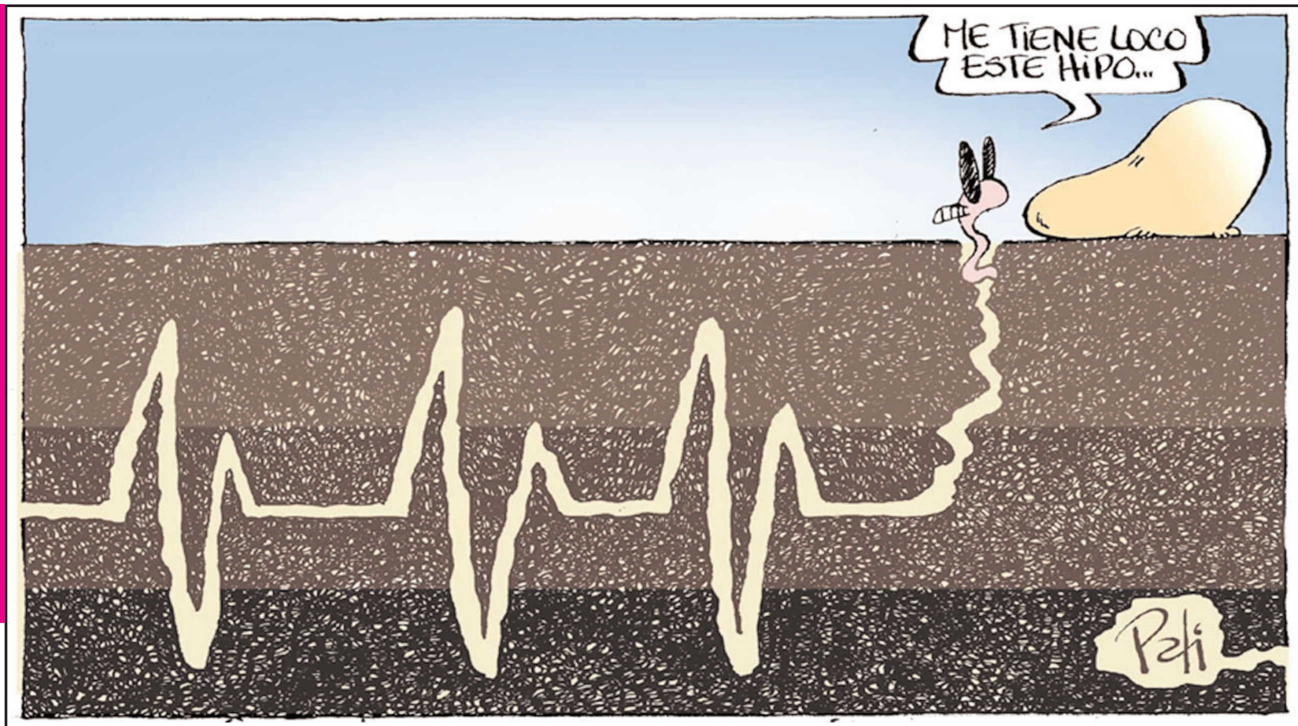
■ En la plaza
–Señora ¡qué lindos mellizos que tiene!
–No son mellizos, es un solo nene, pero muuuuuuuuuuy inquieto.

■ En la calle, el canillita:
–Diario, diario, entérese de la novedad, cuarenta y cinco personas estafadas en la calle, ¡diarioioooo!
—Pibe, dame el diario.
–Tome, señor... ¡diario, diario, cuarenta y seis personas estafadas en la calle!

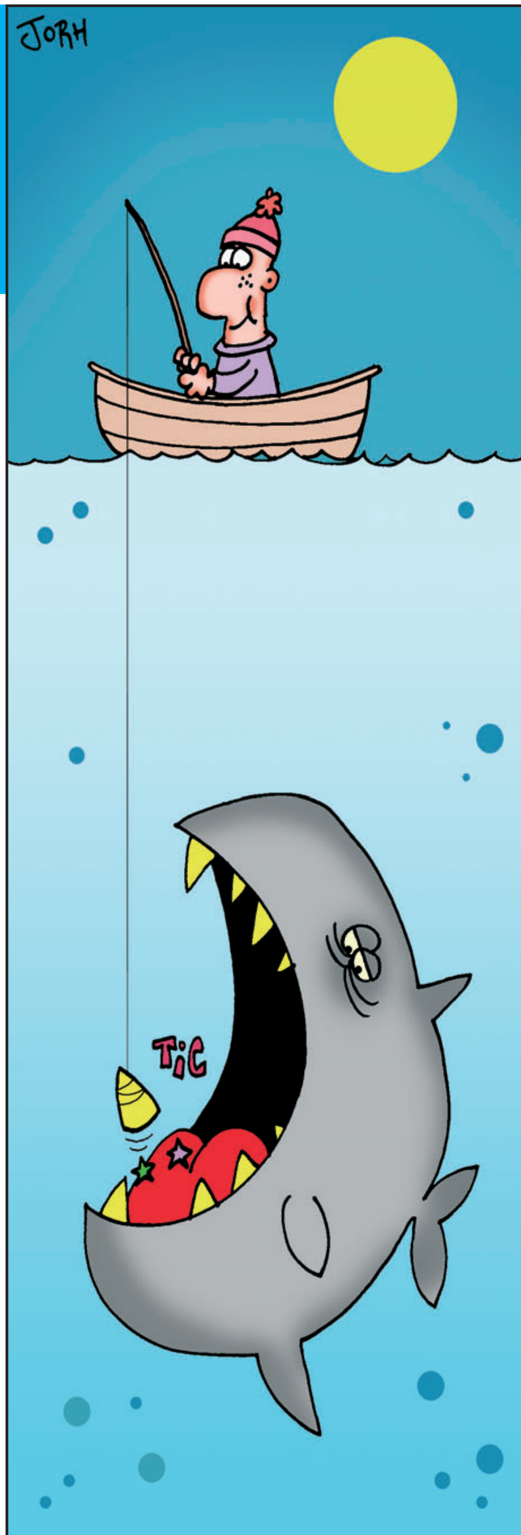
■ En el Club:
–Y en mi último safari cacé un tigre completamente desarmado.
–¿¡No tenías ni un cuchillo!?
–¡Yo tenía una flor de escopeta, el que estaba desarmado era el tigre!

Frases a: chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

